

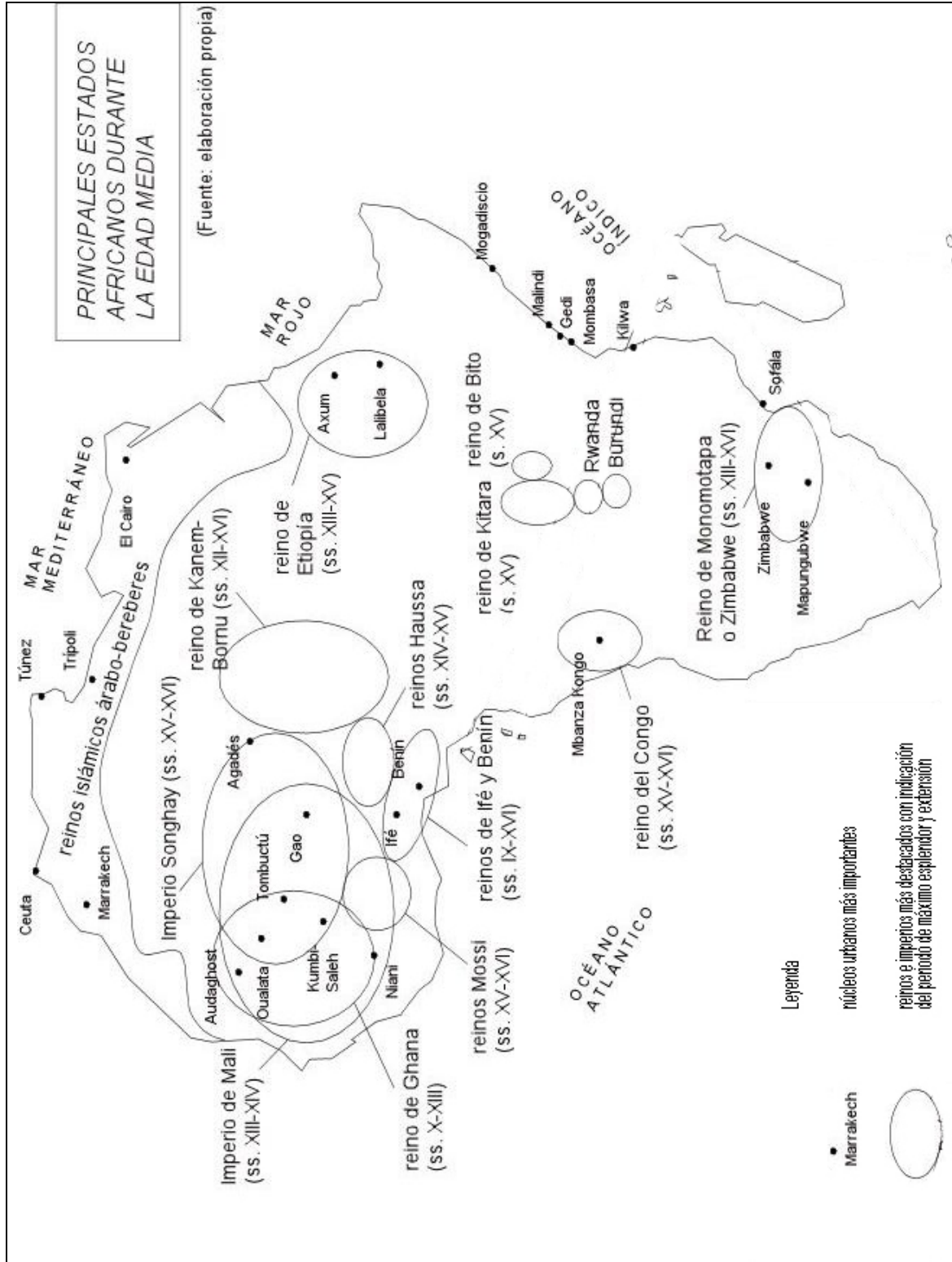
Cómo citar este material:

DACOSTA, Arsenio. *África en la "edad media": un crecimiento truncado*. [artículo de enciclopedia]. Versión actualizada en español [11/05/2011] del texto publicado en Lur Entziklopedia Tematikoa. Gai Univertzalak. Historia. Bilbao: ed. Lur, 1999. Disponible en http://e-spacio.uned.es/fez/list.php?collection_pid=bibliuned:23212

ÁFRICA EN LA "EDAD MEDIA": UN CRECIMIENTO TRUNCADO

*LEJOS DE LA "OSCURA" EDAD MEDIA EUROPEA, ÁFRICA VIVE UNA ERA DE
ESPLENDOR. RIQUEZAS INCONTABLES, MAGNÍFICAS CIUDADES Y
PODEROSOS ESTADOS SURGEN EN UN CONTEXTO DE GRAN VARIEDAD
ÉTNICA Y GEOGRÁFICA.*

Con acierto se ha dicho que África no es un continente de hambre: 400 millones de personas viven en ella gracias a una sólida base agraria, silvícola y pesquera. La clave de este éxito radica en el equilibrio ecológico entre el medio y las dispersas concentraciones humanas. Garantizados el abastecimiento y la reserva de víveres, la complementariedad productiva entre las distintas regiones da pie a un intenso comercio. A pequeña escala: alimentos, cerámica o tejidos. A gran escala, productos de lujo o materias primas como la sal, la nuez de cola o el marfil. Por encima de todo, el oro. Las principales regiones productoras del preciado metal son Zimbabwe, el alto Nilo y el África occidental. Los comerciantes árabes nunca llegarán a controlar su producción debido al celo de los reyes africanos por ocultarla. Las ciudades, con siglos de tradición, se desarrollan en la baja Edad Media; en ellas se concentran los poderes político y religioso y se define la división del trabajo. La monumentalidad de sus edificios sirve de marco a cortes suntuosas. Lejos de la distorsionada visión europea, la historia de África es la de grandes estados que coexisten con otras formas de organización social y política menos desarrolladas.



ÁFRICA OCCIDENTAL: UN HERVIDERO DE PUEBLOS Y ESTADOS

UNA DE LAS ZONAS MÁS INTENSAMENTE POBLADAS ES EL ÁFRICA OCCIDENTAL. LA DESERTIZACIÓN DEL SÁHARA ACELERA DESDE EL SIGLO IX EL LENTO PROCESO DE MIGRACIÓN. ESTOS PUEBLOS SITUADOS AL SUR DEL DESIERTO CONSTRUIRÁN PODEROSOS ESTADOS.

Reino de Takrur. A fines del siglo VIII, beréberes de Mauritania fundan un núcleo clave en el control de las rutas caravaneras: Audaghost. Doscientos años después, esta ciudad del desierto cuenta con seis mil habitantes, controla veinte "reinos negros" y se convierte en fiel reducto del Islam.

Reino de Ghana. Algo más al sur, entre el alto Senegal y el alto Níger, un nuevo reino se hace fuerte: Ghana. Con capital en Kumbi-Saleh y en virtud del control que ejerce sobre la producción del oro, el reino de Ghana se expande y toma Audaghost en el año 990. Fuertemente centralizado y con varios reinos vasallos en torno de sí, Ghana rechaza el Islam. Antes incluso de que extiendan su imperio a Al-Andalus, los almorávides toman este estado. Pero su población se resiste a la conversión y en 1203 el antiguo reino se recompone en parte.

Imperio de Mali. En el siglo XI, un jefe mandingo, Sarbendana, se impone sobre el resto de clanes al tiempo que se convierte al Islam. La vida política se centraliza, con una fiscalidad y un ejército fuertes. Lo mismo que Ghana, el éxito de Mali radica en el control del oro senegalés y nigeriano. Los Sosso, pueblo no convertido, lo invaden en 1228 exterminando a la familia real. Un superviviente, Sunjata Keita, recupera el imperio y lo amplía hacia Ghana. El periodo de turbulencia política que sigue no repercute negativamente en las conquistas: a principios del siglo XIV, bajo Kanku Musa, el imperio de Mali llega a su máximo esplendor. Rigorista del Islam, este monarca establece relaciones comerciales y diplomáticas con el mundo árabe. Es la época de las grandes ciudades: Tombuctú, Gao, Oualata, Tichitt, Djenné y Nianni. Ibn Battuta, que reside unos meses en Nianni, recuerda una urbe fastuosa y un modélico comportamiento ciudadano. La corte de este vasto imperio fue ambulante y su protocolo complejo. Su sociedad, muy jerarquizada, estaba compuesta por una aristocracia militar, una casta de comerciantes, los agricultores libres y los siervos. Tras su apogeo, el imperio de Mali entra en decadencia a causa de la anarquía interna y los ataques de los peul, tuareg, mossi y songhay.

Imperio Songhay. Entre el Níger actual y el delta de ese río, un pueblo se islamiza hacia el año 1000 y se expande hasta ser sometido por Mali en el siglo XIV. Pocas décadas después los songhay se rebelan e, incluso, saquean algunas ciudades de

sus dominadores. El imperio Songhay queda articulado bajo Sonni Alí Ber, en la segunda mitad del siglo XV. Gran jefe militar y artífice del imperio, ha pasado a la historia por no tolerar las intrigas de los cortesanos. Éstos, a su muerte, imponen una nueva dinastía que continúa la obra iniciada. Mohamed Turé anexiona los estados Haussa y fortalece la islamización de su imperio. Aparte de la riqueza agrícola, hay que destacar el oro y la sal como principales productos comerciales. La rica Tombuctú funda su famosa universidad. Por contra, el siglo XVI es el de decadencia a causa de las revueltas internas, los ataques magrebíes, la llegada de los europeos y el declive de las rutas transaharianas.

Reinos Mossi. Federación monárquica situada entre los ríos Níger y Volta. Animistas incorruptibles hasta el siglo XVI, atacan Mali en el siglo XIV y a los songhay en el XV. De base agraria y con un destacado papel en el comercio del oro, su sociedad, muy jerarquizada, está dominada por una aristocracia militar. En el siglo XVI llegan a su apogeo.

Reinos Haussa. Instalados en la depresión del Chad en el siglo XIV, los haussa organizan siete reinos que rivalizan entre sí. Esclavistas y comerciantes, también son conocidos por la metalurgia del cobre. Sus mayores enemigos serán los tuareg y los songhay.

Reino de Kanem-Bornu. Comienza a formarse al nordeste del Chad en el siglo IX. Dos siglos después, su rey se convierte al Islam y se autoproclama sultán. Durante la primera mitad del XII, bajo Dumana I, se expanden arrollando a distintos pueblos nómadas. Tras él se cae en la anarquía hasta que se restaure su poder a fines del XV. Un siglo después, Kanem-Bornu llega a su máximo esplendor bajo Idriss Alaoma. La base de su economía será el comercio internacional; no en vano, el lago Chad está en la confluencia de las rutas atlánticas y mediterráneas del África septentrional.

Más al sur, los pequeños estados del Senegal -algunos islamizados- se caracterizan por su rígida estructura social en castas que se desarrolla en el siglo XVI. Mejor conocidos son los *reinos de Ifé y de Benín*, formados por yorubas emigrados del Chad y del Níger entre los siglos XI y XIII. Un mismo esquema político para ambos: el rey nombra a los jefes de aldea, posee el poder religioso e imparte justicia bajo la supervisión de una asamblea oligárquica. Se dan originales fórmulas gremiales que se extienden al conjunto de la sociedad. Intercambian marfil, esclavos, sal y especias por metal y tejidos. Son de destacar sus bellísimas esculturas de bronce, terracota o marfil. Aunque el centro espiritual yoruba está en Ifé, este reino pierde su predominio en el siglo XIV en favor de Benín.



Busto de bronce de un oni o monarca yoruba, Ifé, siglo XIV (British Museum).

La escultura de los reinos de Ifé y Benín son la cumbre del arte medieval africano. Aunque se llegó a afirmar que no era autóctonas, hoy parece confirmada la tesis contraria. Propias de una civilización refinada, muchas de estas obras retratan a monarcas o fundadores legendarios de estos reinos.

Imagen: base de imágenes de Wikipedia.

Más información e imágenes: CORVISIER, André. *Historia Universal Labor. Tomo IV. El mundo extraeuropeo (siglos XVI y XVII). Europa (siglo XVIII)*. Editorial Labor. Barcelona. 1989, p. 248 ss. ISBN: 84-335-1809-7).

Fuera de estos pueblos que organizan reinos estables, existen otros migradores como los *peul*. Opuestos al Islam, éstos son los únicos pastores trashumantes que forman un estado embrionario sometido por los songhay a fines del siglo XV. Además de los nómadas, hay pueblos forestales organizados en tribus dedicados a la agricultura y al comercio, en especial, de la nuez de cola.

ÁFRICA CENTRAL Y DEL SUR: UN DESARROLLO TARDÍO Y TRUNCADO

EL CENTRO Y SUR DEL CONTINENTE VIVE A FINES DE LA "EDAD MEDIA" UN GRAN DESARROLLO SOCIAL Y POLÍTICO, AUNQUE SIN ALCANZAR LAS COTAS DEL ÁFRICA OCCIDENTAL.

Reino del Congo. Tribus bantú, hasta entonces trashumantes, llegan al bajo Congo en el siglo XV y someten a los indígenas. La organización del reino en cinco provincias se atribuye al legendario Mani Kongo. A pesar de su poder divino, el rey era elegido por un colegio de dignatarios que, llegado el caso, podía obligarle a dimitir. La economía del Congo se basa en la agricultura, la ganadería, la pesca, la metalurgia y el comercio de esclavos, rafia, marfil y pieles. La llegada de los portugueses coincide con el reinado de Mvemba Nziunga quien, a fines del siglo XV, se convierte al cristianismo y adopta el nombre de Afonso I. En pocas décadas las relaciones con los europeos se deterioran y el Congo recurre al Papa. Sin el apoyo de Roma, y dentro de una dinámica imperialista, este reino conocerá revueltas y xenofobia. Sin alcanzar la importancia de Congo, aunque de evolución paralela, surgirán en la región los reinos de *Teké, Luba y Lunda*.

Reinos de la región interlacustre. Otra zona con formaciones estatales de cierta entidad es la de los grandes lagos del África central. En el siglo XIV aparece uno de estos estados de pastores, el de *Kitara*, que un siglo después domina ya a sus vecinos. Su corte era itinerante y su rey disfrutaba de un poder sagrado y absoluto. Del reino de *Kitara* nos han llegado ciudades rodeadas de trincheras concéntricas destinadas al cuidado del ganado. En la segunda mitad del siglo XV este reino es destruido por los Luo, grupo de origen nilótico que funda el efímero reino de *Bito*. A principios del periodo, el norte del lago Tanganika es habitado por dos pueblos vecinos: los twa, cazadores y alfareros, y los hutu, campesinos de origen bantú. En el siglo XIII llegan los pastores tutsi que someten a los anteriores y pasan a ser la etnia dominante de los *reinos de Ruanda y Burundi*. El primer rey de Ruanda es Ruganzu, y sus descendientes ampliarán el territorio durante el siglo XVI. El régimen impuesto por los tutsi - calificado de feudal por algunos- es desestructurado por Mutara I en pos de un estado centralizado.

Reino de Zimbabwe. En el siglo XIII la emigración bantú se dirige al sur del río Zambeze. A fines de este siglo aparece el *reino de Monomotapa*, que recibe el nombre del rey que unifica los actuales Zimbabwe y Mozambique. Rico en oro y cobre, este estado es conocido por sus dos capitales, Mapungubwe y Zimbabwe. Sus magníficas

murallas y sus inmensos aterrazamientos llegan a albergar miles de habitantes. La ruptura del equilibrio ecológico de la zona y la llegada de los portugueses inciden en su posterior abandono. Los contactos comerciales se concentran en la ciudad costera de Sofala. El oro atrae a persas, árabes, indios e incluso chinos. En 1505 Sofala es ocupada por los portugueses coincidiendo con un periodo de anarquía y disgregación del reino.

Complejo de ruinas del Gran Zimbabwe (siglos XII-XIII).

Crecidas al calor del oro, las murallas de esta magnífica ciudad revelan un gran desarrollo urbanístico y arquitectónico. Sus muros pueden alcanzar los 5 metros de ancho y los 9 de alto.

Imagen: base de imágenes de Wikipedia.



Más información e imágenes: *Tesoros de la Humanidad. Monumentos culturales y paraísos naturales protegidos por la Unesco*. Debate-Círculo de Lectores. Madrid-Barcelona. 1996, p. 36. ISBN: 84-7444-968-5)

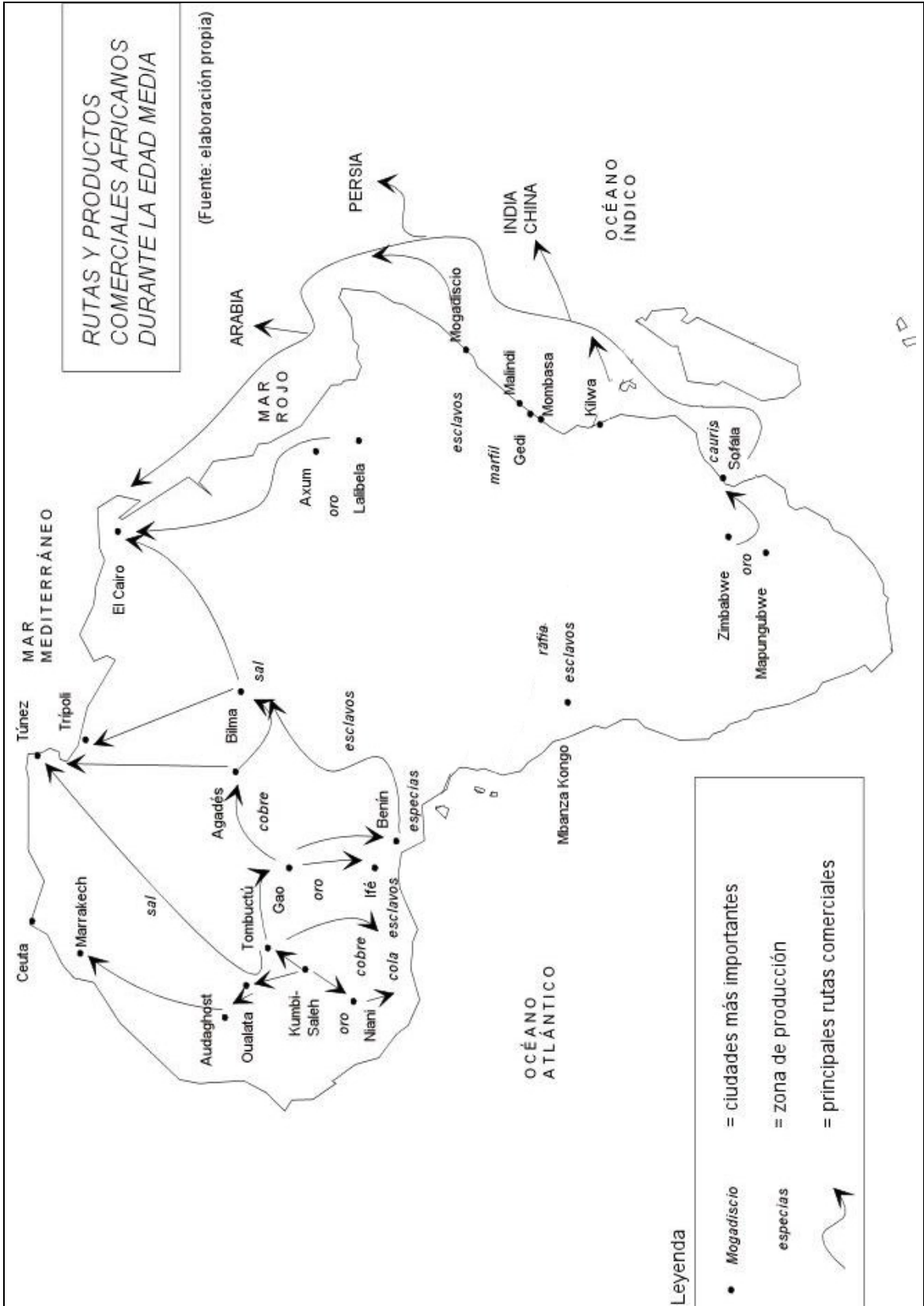
Más al sur no se llegan a formar estados. En su avance, los bantú desplazan a bosquimanos y hotentotes hacia el desierto de Kalahari. Uno de estos grupos, los thonga, se instalan en el siglo XV en la actual Sudáfrica. Décadas después llegan otras etnias como los sotho y los shonas.

ÁFRICA ORIENTAL: UN ANTIGUO EQUILIBRIO EN PRECARIO

PRÓSPERO ESPACIO DIVIDIDO EN TRES ÁREAS CULTURALES. PRIMERO, LA ENIGMÁTICA MADAGASCAR QUE RECHAZA A LOS EUROPEOS. SEGUNDO, LA GRAN FRANJA COSTERA DEL ZAMBEZE A SOMALIA QUE LOS ÁRABES LLAMARON ZENDJ, CUAJADA DE EMPORIOS COMERCIALES ISLAMIZADOS. POR ÚLTIMO, EL CRISTIANISMO ETÍOPE, QUE PERSISTE EN LA REGIÓN DESDE EL SIGLO IV.

El Zendj. Punto de encuentro de árabes, persas e indios que influyeron en la formación de la cultura swahili. Una costa poblada de pequeñas ciudades-estado ricas gracias al comercio. En el siglo X florecen Mogadiscio y Kilwa. El XII, Malindi y Mombasa. En el XIII, Gedi y Pemba. En el siglo XIV Zanzíbar forma un sultanato independiente. Mombasa y Kilwa vuelven a ser prósperas en el siglo XV, para dejar su lugar a Sofala. Siguiendo el modelo de Zanzíbar, se forman sultanatos dedicados al comercio del oro, marfil, metales, ámbar, esclavos y perlas, a cambio de tejidos, porcelanas y manufacturas diversas. La llegada de los portugueses rompe el equilibrio de poderes en la región.

Reinos cristianos de Nubia y Etiopía. Desde que los árabes ocupan Egipto en el siglo VII, el cristianismo nubio sufre los ataques del Islam. Su resistencia es vencida a principios del siglo XIV. Este hecho, junto con la conversión de los somalíes al Islam, deja aislado al reino de Etiopía, continuador del antiguo Axum. Los etíopes se repliegan hacia el interior reafirmando en el culto cristiano e, incluso, reforzando su estado: las fuentes árabes hablan de su emperador como un "señor de cien reinos". Los monasterios son los centros culturales y económicos: la mayoría del pueblo trabajaba en sus grandes propiedades. Acosada por sultanatos y nómadas animistas, Etiopía encuentra en la teocracia de rito copto uno de sus pilares políticos. El rey y su corte itinerante se rodean de un potente ejército que cobra tributos y rechaza enemigos. Uno de estos será el *sultanato de Ifat*, formado en el siglo XIII por varios reyezuelos somalíes islamizados.



ÁFRICA A FINES DE LA EDAD MEDIA: EL ANUNCIO DE UN CAMBIO

MUCHOS SON LOS FACTORES QUE CONTRIBUYEN AL DECLIVE DEL CONTINENTE AFRICANO. EL DESFASE TECNOLÓGICO, LA INESTABILIDAD POLÍTICA O LOS CAMBIOS DE PODER A ESCALA MUNDIAL, SIENTAN LAS BASES DEL FUTURO IMPERIALISMO EN ÁFRICA.

Europa, especialmente Portugal, inicia una era de "descubrimientos" en busca de oro y quimeras como la del Preste Juan. Fracasadas sus expectativas y poco dispuestos a comprender a los africanos, los europeos explotan la única riqueza que les parece rentable: los hombres. La esclavitud, de fuerte raigambre en el continente, se convierte en el gran negocio africano con el consentimiento de la Iglesia.

Pero la europea no es la única presión sobre África en el siglo XV: los árabes también reaccionan: en oriente, por conservar su monopolio comercial; en occidente, la presión del rigorismo sunnita-maliki se acentúa. Su máximo exponente, al-Maghili, acusa a los reyes negros musulmanes de laxismo y promueve ataques contra la población animista y las comunidades judías. La trata de esclavos se intensifica, incluso sobre las gentes islamizadas. En África, ya no bastará con ser musulmán, también habrá que parecerlo. Esto contribuye a la arabización de zonas como Nubia, Somalia, Chad o Mali. Un mundo próspero y complejo se había roto para siempre.



Monumento a los esclavos, Zanzíbar. Escultura de Mila Zinkova.

Oro y esclavos, ejes del comercio africano en la Edad Media. Por el desierto del Sáhara llegaron a salir anualmente cinco toneladas del preciado metal. A fines del siglo XV, árabes y europeos intensifican la trata de esclavos. Se calcula que, entre 1450 y 1500 entraron en Portugal 150.000 esclavos negros. Una sangría humana - varones jóvenes y fuertes ante todo- que tendría desastrosas consecuencias para África.

Imagen: base de imágenes de Wikipedia.

Más información e imágenes: *Historia de España. 4. De la crisis medieval al Renacimiento (siglos XIV-XV)*. Editorial Planeta. Barcelona. 1989, p. 401. ISBN: 84-320-8374-7; y GONZÁLEZ ARÉVALO, Raúl. *La esclavitud en Málaga a fines de la Edad Media*. Jaén: Universidad de Jaén, 2006. ISBN: 9788484392699.